

# UNA VYDA DE SANCTA MARIA EGIPCIA E DO SANCTO HOMEM ZOZIMAS ALCOBACENSE: APUNTES SOBRE UN MANUSCRITO Y SU EDICIÓN CAÍDOS EN EL OLVIDO

Manuela Faccon  
Universidad de Padua

Todo especialista y aficionado de literatura medieval sabe cual fue el éxito, la difusión y el papel que tuvieron las leyendas hagiográficas en el desarrollo de los géneros poéticos al nacer las literaturas en lengua vulgar.

Santos, mártires, pecadores arrepentidos entraron a formar parte del repertorio de narraciones que los juglares llevaban de plaza en plaza y que los monjes ponían por escrito y copiaban con cuidado en los oscuros y silenciosos *scriptoria* monasteriales.

Magdalena, Alesio, Catilina, Cecilia, Eufrosina, Eulalia, Tarsis, son sólo algunos de los protagonistas de esa moda que se impuso a partir del nuevo milenio o incluso antes. Santa María egipciaca debe su fortuna a que su leyenda cuenta como de prostituta ya a los doce años, después de muchas vicisitudes y aventuras lujuriosas con todo tipo de hombres –hasta peregrinos a Tierra Santa–, arrepentida tras haber oído la voz de la Virgen, pasó a vivir en el desierto y allí se quedó durante cuarenta años aproximadamente.

Esa pecadora muerta en olor de santidad fue durante mucho tiempo la heroína preferida por el público de media Europa<sup>1</sup> y uno de los ejemplos más traídos a colación en las homilías del domingo. Su historia se pierde en los siglos de los siglos<sup>2</sup>. Sin

---

<sup>1</sup> La fortuna de la leyenda fue tanta que hasta autores como Gonzalo de Berceo o el mismo rey Alfonso X el Sabio citan a la pecadora en sus obras. El escritor riojano lo hace en sus *Milagros de Nuestra Señora*, estrs. 521, 767, 783, en la *Vida de Santo Domingo de Silos*, estr. 57, y en los *Loores de Nuestra Señora*, estr. 201. El rey castellano ofrece una adaptación del tema en la cantiga nº 98 de sus *Cantigas de Santa Maria*.

<sup>2</sup> Parece ser que la leyenda tiene cierto fundamento en la realidad, aunque su carácter histórico es muy limitado. De hecho, hay referencias a una cierta María ya a partir del siglo V y su historia está constituida alrededor de un núcleo real: la existencia de un sepulcro de una santa palestina solitaria. Vid. M.Delehaye, (1927, pp. 224-228).

embargo, su primer testimonio en forma escrita es un texto en lengua griega (S)<sup>3</sup>, compuesto por cierto Sofronio, arzobispo de Jerusalén entre el 634 y el 638 d.C. De ahí las traducciones al latín y las consiguientes adaptaciones en lengua vulgar<sup>4</sup>. Del siglo IX, entre otras, ha llegado hasta nosotros una traducción en lengua latina (P)<sup>5</sup> atribuida a Pablo el Diácono, la más difundida durante toda la Edad Media, aunque principalmente en las cortes y monasterios del Norte de Europa; del siglo X, tenemos otra traducción en prosa (V)<sup>6</sup>, esta vez anónima, versión que se dio a conocer en ambiente meridional, sobre todo en la Península Ibérica.

Más tarde, cuando el *sermo vulgaris* se impuso también en el uso literario, cuando empezaron a tomar fuerza, cada vez con más determinación, las hablas locales, se comenzaron a producir textos destinados a un público iletrado y capaz de entender exclusivamente su propia lengua vulgar. Por esta razón, han sobrevivido ejemplos antiguos, la mayoría de las veces fragmentarios, en alemán, inglés, neerlandés, noruego, italiano, dialecto milanés, pavés, francés, anglonormando, picardo, castellano y portugués<sup>7</sup>. Los textos traducidos, pero sobre todo adaptados, fueron enriquecidos con elementos curiosos, pintorescos y hasta grotescos, sacados de lo imaginario popular y de las distintas tradiciones folclóricas locales. La *Vida de madona santa María egipciaca* en verso, de procedencia castellano-aragonesa es en este sentido representativa<sup>8</sup>.

El texto del que vamos a hablar, muy riguroso y atento, sin embargo, a los dogmas religiosos que caracterizan su modelo latino, es una narración en prosa, en lengua portuguesa, la *Vyda de Sancta Maria egipcia e do sancto homem Zozimas* contenido en el manuscrito 771 Alc., entre los folios 128v-145v, al que llamaremos Vptg<sub>1</sub><sup>9</sup>. Fue compuesto o copiado en el siglo XIV y se conservó durante mucho tiempo en el Monasterio de Alcobaça. Toda indicación nos sugiere que se encuentra ahora en la Torre do Tombo de Lisboa<sup>10</sup>, aunque no hayamos podido llegar a él, después de haberlo intentado varias veces. Por mucho que lo hayamos pedido, nada hemos podido saber sobre su colocación y su asignatura parece en cambio coincidir con la de otro texto muy similar del que vamos a hablar más adelante.

De él se hizo sólo una edición a comienzos de nuestro siglo<sup>11</sup> que nunca ha vuelto a ser objeto de corrección, revisión o, más simplemente, de discusión. Por cierto, el

---

<sup>3</sup> J.P.Migne, ed. (1860).

<sup>4</sup> Las peripecias que tuvo la transmisión textual son complicadas e incluso casi imposibles de determinar. Importa destacar aquí sólo los testimonios latinos y románicos que tienen algo que ver con el texto portugués objeto de esta ponencia. Para más información véanse las introducciones de los volúmenes de M.Alvar, (1970) y P.F.Dembosky, (1977).

<sup>5</sup> J.P.Migne, ed. (1879).

<sup>6</sup> G.Antolín, ed. (1909).

<sup>7</sup> Vid. P.F.Dembosky, (1977). Para las versiones ibéricas, vid. M.Alvar, (1970); B.Bussell Thompson y J.K.Walsh, (1977); J.R.Craddock, (1966) y R.M.Walker, (1972).

<sup>8</sup> Nos referimos aquí a la narración rimada contenida en el ms. K-III-4 de la Biblioteca de El Escorial, fols. 65r-82r, adaptación de una *Vie* francesa del siglo XII. Vid. M.Alvar, (1970).

<sup>9</sup> Esta sigla sustituye la que utilizamos en un primer momento en otros trabajos, es decir D.

<sup>10</sup> Vid. J.J.Nunes, (1917, p. 183) y L.Rossi, (1985, p. 259).

<sup>11</sup> J.J.Nunes, (1917).

interés por esta *Vyda* ha sido casi nulo; manuscrito y edición parecen unidos por un mismo destino: el de ser abandonados hasta caer en el olvido. Lo cual es bastante curioso siendo él uno de los dos testimonios sobre María egipciaca que nos quedan en tierra lusitana, por nada inferior o menos digno de consideración que el otro.

Sobre este texto portugués queda mucho por descubrir, sea por lo que concierne a su periodo de composición o copia, o por las relaciones que lo unen a los escasos testimonios pertenecientes a la misma familia textual.<sup>12</sup>

Como decíamos, dicha traducción tiene rasgos en común con otra narración en prosa portuguesa, la *Vida de Maria Egípcia* en el ms. 266 Alc., fols. 50v-66r, conservada ella misma en la biblioteca alcobacense y pasada más tarde a la austera Torre do Tombo. Utilizaremos la sigla Vp<sub>t</sub>g al referirnos a ella. Fue objeto de una edición a finales del siglo pasado, concretamente en la revista *Romania* de 1882<sup>13</sup>. Su revisión tardó más de cien años, ya que la segunda y hasta ahora última edición es la de 1985<sup>14</sup>.

Para comprender mejor las relaciones entre los dos testimonios, hay que hacer referencia a los textos latinos de los que parecen proceder<sup>15</sup>. Estos son la traducción ya citada, V, y su copia, o copia de copia, V1, que es precisamente el texto que queremos destacar aquí el cual arquetipo de las traducciones portuguesas. La primera se conserva en la Biblioteca Nacional del Monasterio de El Escorial (ms. a-II-9) y la otra en la Biblioteca Nacional de Lisboa (ms. 283). V fue publicada en 1909 en el Boletín de la Real Academia de la Historia, mientras que V1 sigue sin editar, olvidada casi por completo y abandonada a su destino<sup>16</sup>.

Hasta ahora se habían considerado los dos textos portugueses procedentes de dos distintos testimonios debido a que sus editores, al cotejarlos con las supuestas fuentes latinas, ni siquiera tenían la sospecha de que existiera otro ejemplar latino correspondiente casi por completo al que ellos estaban utilizando: J. Cornu declaraba Vp<sub>t</sub>g dependiente de V y J. J. Nunes consideraba su texto (al que nosotros llamamos Vp<sub>t</sub>g1) procedente del ms. 283 BNL, es decir de V1.

No hace falta ahora establecer con exactitud cuál es copia de cuál o cuál de los dos dió lugar a las traducciones portuguesas, ya que se corresponden casi por completo. Puede que el ejemplar conservado hoy en la Biblioteca de El Escorial haya sido llevado de España, por ejemplo, por orden de Felipe II después de copiado en Portugal. De hecho, es más probable que el original sea el que llamamos V1. hoy en día en la Biblioteca Nacional de Lisboa. Sea como sea, lo que importa destacar aquí son las características peculiares de la familia portuguesa y, sobre todo, de nuestro texto Vp<sub>t</sub>g1.

---

<sup>12</sup> Sigue siendo muy actual lo que J. R. Craddock dijo hace treinta años: «Lo que realmente hace falta es un estudio a largo aliento sobre las fuentes manuscritas de la leyenda de Santa María Egipciaca.» (1966, p.109).

<sup>13</sup> J. Cornu (1882)

<sup>14</sup> I. Castro (1985)

<sup>15</sup> Toda clasificación tiene aquí carácter puramente provisional, por falta de elementos concretos que nos ayuden a establecer un *sistema codicum* claro y preciso.

<sup>16</sup> Citada por primera y última vez por J. J. Nunes (1917, p. 183).

Vamos a ver ahora algunas de las correspondencias y errores conjuntivos o separativos que delimitan dicha familia textual. Se trata de episodios léxicos y temáticos que no se encuentran en otras tradiciones, como en el texto ya citado P y en sus derivados B y E<sup>17</sup>.

Los portugueses utilizan el verbo *escolher* traducido del latino *eligere* (P: *conversatus est monasterio*; B, E: *fue monje en un monesterio*):

V, pp. 294-925

Hic enim zozimas orthodoxus,  
monasticam *elegit* uitam in  
quibusdam palestine ut dictum  
est monasteriis, ...

Vptg, fol. 51r

E *escolheo* tomar vida de  
monge em os moesteyros  
de palestina, ...

V<sub>1</sub>, fol. 41v

Hic enim zozimas orthodoxus,  
monasticam *elegit* uitam in  
quibusdam palestine ut dictum  
est monasteriis, ...

Vptg<sub>1</sub>, pp. 184-185

... e este *escolheo* vida de  
monjes em os moesteyros  
de Palestina...

El monje Zozimas le ofrece a María su *pano* (P: *pallio*; B, E: *manto*):

V, p. 300

Statimque spolians se *pannum*  
quod induebatur, ...

Vptg, fol. 55r

E logo desvistyo huu *pano*  
mui velho que trazya ...

V<sub>1</sub>, fol. 43v

Statimque expolians se *pannum*  
quod induebatur ...

Vptg<sub>1</sub>, pág. 189

... emvioulhe huum *pano* muyto  
velho que tragia vestido ...

María se queda en el desierto durante *40 anos* (P, B, E: *47*):

V, p. 307

*Quadraginta anni* sunt ut  
existimo; ex quo sancta  
egressa sum ciuitate.

V<sub>1</sub>, fol. 46v

*Quadraginta anni* sunt ut  
estimo. ex quo sancta  
egresso sum ciuitate.

<sup>17</sup> Nos referimos a los apógrafos castellanos del siglo XV conservados respectivamente en el ms. 780 de la Biblioteca Nacional de Madrid, fols. 25-v 39r (B), y en el ms. H-III-22 de la Biblioteca de El Escorial (E). Vid. B. Bussell Thompson y J. K. Walsh (1977).

Vptg, fols. 60v-61r

... estimo que ha *quaranta*  
*anos* que eu say da santa  
cidade de Jerusalem.

Vptg<sub>1</sub>, pág. 196

Eu pensso que som *XL annos*  
que eu say da cidade sancta  
de Jerusalem.

La santa llega a un *orago* (P: *ecclesia*, B, E: *iglesia*):

V, pp. 306-307

... et ante solis occasum  
conjunxi *oraculum* sancti  
jhoanis babbiste, ...

V<sub>1</sub>, fol. 46v

... et ante solis occasum  
perveni ad *oraculum* sancti  
jhoanis babbiste, ...

Vptg, fol. 60v

... ante qui fosse o sol posto  
chegey ao *oragoo* de sam  
joham bautista ...

Vptg<sub>1</sub>, pág. 196

... ante que ffosse sol posto  
cheguey a *oragoo* de sam  
Joham Baptista ...

Sobre la exacta colocación de Vptg<sub>1</sub> en el *stemma codicum*, hay algunas dudas, porque presenta, a la vez, errores de transcripción que lo asocian directamente a Vptg, y que hacen que parezca copia de él (hay que tener en cuenta que los dos formaban parte de la biblioteca del mismo monasterio); y pasajes en que se ve muy claro que el texto procede de V o de V<sub>1</sub>, por la traducción más fiel que ofrece con respecto a Vptg. De lo cual debemos sospechar que el amanuense que nos dio Vptg<sub>1</sub>, tenía a su disposición por lo menos dos textos: V, y Vptg, para dar forma a su obra. De Vptg quiso ser probablemente la puesta al día y V (o V<sub>1</sub>) le sirvió para integrar y mejorar Vptg.

Primero vamos a ver el único ejemplo de error de transcripción, *tremor* por *temor*, que nos sugiere dos soluciones distintas: o bien Vptg<sub>1</sub> se basa principalmente en Vptg, del cual quiere ser adaptación o paráfrasis; o bien el error es casual, iteración involuntaria del copista; o bien se trata de un descuido por parte del editor:

Vptg, fol. 58r

... que te dissesse as minhas  
vergonças que nom ssom pera  
contar ca de toda parte hey  
grande *temor* por nosso Senhor

Vptg<sub>1</sub>, p. 193

... nem quisesse saber as  
mynhas vergonhas e fectos  
que nom som de dizer e com  
gram *tremor temor* e spanto.

En realidade, las analogías entre los textos lusitanos son muchas y también los elementos que sugieren posterioridad de Vptg<sub>1</sub> con respecto a Vptg, aunque de escaso relieve. Indicamos solamente unos.

Nuestro texto reproduce muchas de las innovaciones presentes en el otro, ausente, por supuesto en la obra latina:

V	V <sub>1</sub>
[falta]	[falta]
Vptg, fol. 52v	Vptg <sub>1</sub> , p. 186
.. e per amor dhuus aos outros.	... amor e boom exemplo huuns aos outros.
Vptg, fol. 52v	Vptg <sub>1</sub> , p. 187
E a regra daquel moesteiro era tal ...	Em o dito moesteyro era tal custume e regra ...
Vptg, fol. 65r	Vptg <sub>1</sub> , p. 202
... nem tenho com que a cave	... nem tenho con que a cave.

o traduce al mismo modo que Vptg:

V, p. 305	V <sub>1</sub> , fol. 45v
Extimans igitur ne ex feminea deuilitate hoc mici contingeret, iteraui cum <i>aliis</i> amplius repetendi ingressionem peteuar cupiens introitum adipisci.	Extimans igitur ne ex feminea debilitate hoc mici contingeret, iteraui cum <i>aliis</i> amplius repetendi ingressionem petebar cupiens introitum adipisci.
Vptg, fol. 59r	Vptg <sub>1</sub> , p. 194
E eu cuidey qui esti que era por razom da minha fraqueza porque era molher e trabalheime de entrar com <i>outras molheres</i> per muitas vezes ...	Eu penssey que esto era por a minha ffrageza porque era molher e trabalhey de entrar com <i>as outras molheres</i> per muytas vezes ...

En un caso Vptg no traduce un pasaje de V o V<sub>1</sub> y tampoco Vptg<sub>1</sub> lo hace:

V, p. 309

Sed me peccatricem deprecantem, o pater ne despicias mici, que sacrosancta misteria per quam dominus suos discipulos illius sacratissime cene participes offa [officia?] deferas.

Vptg

[falta]

V<sub>1</sub>, fol. 43r

Sed me peccatricem deprecantem, o pater ne despicias mici, que sacrosanta misteria per que dominus discipulos suos illius sacratissime cene participes effecit offeras.

Vptg<sub>1</sub>

[falta]

Damos ahora los ejemplos en que Vptg<sub>1</sub> traduce más fielmente que Vptg el texto latino, lo cual nos hace pensar que, en efecto, el autor de Vptg partió también de V o V<sub>1</sub> para su traducción:

El original *philosophus* es traducido *nem huu* en Vptg y *philosopho* en Vptg<sub>1</sub>:

V, p. 295

Non inueniri potest in deserto *philosophus* uir, qui sensu uel opera mici precellat.

Vptg, fol. 51v

... nem pode seer achado no deserto *nem huu* que possa seer mais perfeito que eu em siso nem em obra ...

V<sub>1</sub>, fol. 42r

Num inueniri potest in deserto *philosophus* uir qui sensu uel opera mici precellat.

Vptg<sub>1</sub>, p. 185

Per ventuyra pode seer achado algum *philosopho* no hermo que me preceda em sciencia e obra spiritual e monastica.

Vptg<sub>1</sub> traduce por completo, mientras que Vptg simplifica:

V, pág. 304

Tunc nauclearius terre funes ligatos nabicule solui precepit,

V<sub>1</sub>, fol. 45r

Tunc nauclearius terre funes ligatos naucule solui precepit

et elebata uela exinde nostri  
nauigii fiebat initium.

Vptg, fols. 58r-58v

... e partimonos daquel porto  
e começamos de andar ...

et eleuata uela exinde nostri  
nauigii fiebat initium.

Vptg<sub>1</sub>, p. 193

E o padrom do navyo mandou  
levantar as ancoras e alçar a  
vella e [o] navyo começou  
fazer seu curssu e sua viagem.

Otras veces solamente Vptg<sub>1</sub> traduce la fuente latina:

V, p. 294

... nullus enim extimet  
cognomitatione zozimas  
qui inter doematicis detrae-  
batur, utpote hereticus.  
Nam hic alius; atque ille  
alius. Multum enim inter  
utrosque fuit differentia.

Vptg

[falta]

V<sub>1</sub>, fol. 41v

Nullus enim existimet cogno-  
mitationis nominem zozimas  
cui inter dogmata detrahebatur  
ut pote heretico. Nam hic  
alius: atque ille alius. Multa  
enim inter utrosque fuit  
differentia.

Vptg<sub>1</sub>, p. 184

Nom pense nem huum que  
este Zozimas ffoy huum  
outro que ffoy hereje que  
assy avya nome porque  
este foy huum e o outro  
hereje foy outro e antre  
elles foy grande deferença.

Además, el texto objeto de nuestro análisis presenta algunos elementos propios, que lo alejan de los otros. A veces interpreta libremente, emplea términos distintos o hasta elimina ciertos pasajes:

V, p. 313

Mox cepit leo *pedibus* terram  
fodere, ad sufficiendum cor-  
poris depositionem.

V<sub>1</sub>, fol. 48v

Mox cepit leo terram fodere  
ad sufficiendum corporis  
depositione.

... logo o liom começou a  
cavar a terra com os *pees* e  
fez hua cova cal cõpria pera  
o santo corpo.

... logo o leom começou a  
cavar a terra con as *unhas* e  
fez hua cava qual compria  
pera o sancto corpo.

Por ejemplo, en muchos casos Vptg<sub>1</sub> deja de traducir frases enteras:

Sed magis adstans ex una  
parte loci augens suis lacrimis  
lacrimas, et suis fletibus  
fletus, rogaba hedificationis  
sibi inpendi sermonem.

Sed magis adstans ex una  
parte loci augens suis lacrimis  
lacrimas et flectibus fletus  
rogabat edificationis sibi  
impendi sermonem.

Mais esteve quedo da outra  
parte do logar chorando  
muito e rrogava com muitas  
lagrimas aquella que viia que  
lhe dissesse algua pal[a]vra  
de hedificaçõ.

[falta]

Pero dejando a parte eso de las posibles analogías y diferencias entre las narraciones vernáculas –aspecto que profundicé en mi tesis hace algún tiempo– vamos ahora a considerar la *Vida de sancta Maria egipcia e do sancto homem Zozimas* del códice 771 Alc. y de la edición que de ella se hizo a comienzos de este siglo, desde el punto de vista meramente filológico textual.

Por lo que concierne a las variantes gráficas, sólo hay que indicar unas, en realidad muy pocas con respecto a las presentes en el códice 266 Alc.; pero no hay que olvidar que estamos basando nuestra análisis sobre la edición de 1917. Puede que ésta sea una transcripción no muy cuidada; puede que su autor no haya prestado atención constante en fase comparativa y que por lo tanto no se haya dado cuenta de otras o incluso de las muchas irregularidades del texto.

Sí, en cambio, nos encontramos frente a una edición fiel y correcta, y por consiguiente a un manuscrito compuesto con mucho cuidado, pues tenemos que admitir que Vptg<sub>1</sub> fue y es un ejemplar de cierta importancia, no, como se ha dicho, una simple copia, producido por un *magister* en el oficio, muy metido en ello, y si de verdad es

posterior a Vptg, como parece evidente por el estadio de la lengua que en él se utiliza,<sup>18</sup> la posible paráfrasis de éste. Damos a continuación las irregularidades gráficas que resultan de la edición:

ascondido/esconderey, comsygo/consiguo, costumes/custume, Deos/Deus, domingo/domyngo, edifficaçom/hedificaçom, espiritual/spiritualmente, fectos/feitos/ffecta, ffrades/frades, ffoy/foy, guisa/guysas, jajuum/jejuum, Jordam/Jurdam, mantimento/mantiimento, mesquynha/mezquindade, mim/mym, primeiro/primeyro, regra/regla, sancta/ssancta, temptações/tenptações, torbado/torvado.

Un análisis lingüístico pormenorizado podría inducir a pensar que se trata de un ejemplar de finales de 1300, ya que vienen ahí todos los rasgos esenciales típicos del periodo. De hecho, el texto Vptg<sub>1</sub> está caracterizado por la presencia de latinizaciones (*tenptações, doctrina, fectos, ffecta, perfecta, perfectamente, philosopho, pssalmos, protector, aprovectando, provecto, sanctidade, ajunctavam, fructo, dãpnoso, nocte, pectos, junctey, corrupçom, sanctas scripturas, sollepnidade, preceptos*), terminaciones en -om,-am (*entom, coraçom, padrom, fornicaçom, edifficaçom, salvaçom, converssaçom, oraçom, beençom, tam, pam, vysom, corrupçom*), formas plurales en -ães,-ões (*orações, ppães*), adjetivos con terminación en -vyl (*perduravyl, razoavyl*), sustantivos femeninos unidos a adjetivos masculinos o viceversa (*molher pecador, Virgem fiador e guyador, Virgem ajudador, minha guiador*), arcaísmos (*deextra, riqueza*), palabras distintas para un mismo significado, coexistentes (*vergonha-vergonça*); está caracterizado, además, por la falta de e- protética, salvo pocos casos (*stando, stam, stava, steve, stive, stevemos* - en un caso: *esteve* -, *spiritual, spiritu, splandecer, sperando, sperança, spanto, spantado, spaço, stranhos, sparger, scapando, scripturas*), elementos que normalmente se clasifican todos como pertenecientes al momento en que empezó a imponerse en Portugal la tendencia latinizante.

Pero la estabilidad podría depender también del registro propio del copista que produjo el texto, a lo mejor más entrenado que el que se ocupó de Vptg.

En todo caso nos encontramos delante de dos testimonios bastante parecidos, quizás dependientes del mismo arquetipo o de copias del mismo arquetipo o, como se ha sostenido hasta ahora, deudores el uno al otro, siendo Vptg<sub>1</sub> paráfrasis de Vptg. Lo que sí es cierto es que el autor del supuesto texto más tardío conocía muy bien los medios estilísticos y retóricos que requería su trabajo, por lo menos mejor que su compañero.

Decíamos hace poco que no nos ha sido posible ver el manuscrito. Por lo tanto, en este estadio de la *collatio codicum*, sólo se pueden avanzar suposiciones. De hecho, no sabemos con toda seguridad cuál de las *Vidas* portuguesas es la primera en orden

---

<sup>18</sup> Sobre la evolución de la lengua portuguesa y los intentos de normalización véase S. Da Silva Neto (1985).

cronológico; cuántos *codices interpositii* hay entre el texto latino y estas traducciones; si existen otros testimonios desconocidos que tengan algo que ver con nuestros ejemplares; dónde se encuentra ahora el manuscrito de Vptg<sub>1</sub> o si es que ha desaparecido.

Por lo que concierne a la edición, hay que tener en cuenta que el único intento que se hizo para dar a conocer el texto fue el de transcribirlo lo más fiel posible e insertarlo, acompañado por unas breves advertencias, en las páginas de la *Revista Lusitana* de 1917. Se trata de una edición que no se puede clasificar ni de diplomática, ni de crítica, ni de anotada. Falta ahí cualquier advertencia acerca de las normas adoptadas para la transcripción. Muy poco se nos dice sobre el material del que está hecho el manuscrito, su edad, el estado de conservación, las medidas, la numeración de los folios, el tipo de grafía, los títulos, u otras noticias complementarias, por ejemplo sobre lagunas, rúbricas, didascalias, interpolaciones, interlíneas, miniaturas, etc. La introducción<sup>19</sup> se limita a dos páginas en las que se subraya el contenido temático del códice.

Ahora bien, si casi nada sabemos sobre las características del texto original, tampoco los criterios aplicados para la edición del texto reflejan los que se utilizan generalmente hoy en día, y desde el punto de vista filológico textual hay que lamentar varios errores: no se conocen las normas de puntuación, no se indican las resoluciones de las abreviaturas, tampoco existe un aparato crítico exhaustivo, completo en todas sus partes. Ahí sólo se nos informa de las correcciones gráficas aportadas por el editor sin nota previa.

En resumidas cuentas, nuestra investigación está dando sus primeros pasos. Una comparación basada en los escasos y precarios elementos lingüísticos sólo puede dar lugar a hipótesis opinables e incluso peligrosas. De hecho, no se puede afirmar con toda seguridad que nuestro texto es, entre todos, el más joven, pese a su relativa estabilidad gráfica, fonética, morfológica y léxica. A lo mejor se trata, como dice su primer y único editor, de una paráfrasis del otro texto que se conservó durante mucho tiempo en la biblioteca del mismo monasterio y que, por supuesto, el copista llegó en un momento dado a conocer. Pero toda conjetura se hace aquí inútil. Hace falta ver el original, hace falta encontrar esos folios que por lo visto deben de existir y conservarse en algún sitio. Todas las dudas de las que acabamos de hablar no tienen resolución alguna y una nueva edición corregida y aumentada resulta por el momento imposible de hacer, hasta que no se encuentre ese manuscrito caído en el olvido y que sin embargo algún afortunado llegó a ver hace más de ochenta años.

---

<sup>19</sup> J. J. Nunes (1916).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, MANUEL (1970): *Vida de Santa María Egipciaca. Estudios. Vocabulario. Edición de los textos*, 2 vols, Madrid, C.S.I.C.
- ANTOLÍN, GUILLERMO (1909): «Estudios de códices visigodos - códice a-II-9 de la Biblioteca de El Escorial», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LIV, pp. 294-313.
- BUSSEL THOMPSON, B. Y J.K WALSH (1977): «*La Vida de Santa María Egipçiaca*». *A Fourteenth-Century Translation of a Work by Paul the Deacon*, Exeter, Exeter University Printing Unit.
- CASTRO, IVO (1985): «Vida de Santa Maria Egipciaca», en *Vida de Santos de um manuscrito alcobacense: Coleção mística de Fr. Hilário de Lourinhã, cód. alc. CCLXVI / ant. 2274*, Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, Centro de Estudos Geográficos, pp. 55-58, 68-83.
- CORNU, JULES (1882), «Vida de Maria Egípcia», *Romania*, XI, pp. 366-381.
- CRADDOCK, JERRY R. (1966): «Apuntes para el estudio de la leyenda de Santa María Egipciaca en España», en *Homenaje a Rodríguez-Moñino*, Madrid, I, pp. 99-109.
- DELEHAYE, HIPPOLYTE (1927): *Sanctus. Essai sur le culte des saints dans l'antiquité*, Bruxelles, pp. 224-228.
- DEMBOWSKI, PETER F. (1977): *La vie de sainte Marie l'Égyptienne. Versions en ancien et en moyen français*, Genève, Droz.
- MIGNE, JEAN PAUL (1860), *Patrologia, Series Graeca*, LXXXVII, Pars III, París, 1860, cols. 3697-3726.
- MIGNE, JEAN PAUL (1879): «Vita Sanctae Mariae Aegyptiacae», en *Patrologia, Series Latina*, Paris, LXXIII, cols. 671-690.
- NUNES, JOSÉ JOAQUIM (1916): «Textos antigos portugueses», *Revista Lusitana*, XIX, pp. 63-65.
- NUNES, JOSÉ JOAQUIM (1917): «Vyda de sancta Maria Egipciaca e do santo homem Zozimas», *Revista Lusitana*, XX, pp. 184-203.
- ROSSI, LUCIANO (1985): «I Cistercensi di Alcobaça e il racconto in convento», en M.PICONE (a cura di), *Il Racconto*, Bologna, Il Mulino, pp. 257-274.
- SILVA NETO, SERAFIM DA (1988), *História da língua portuguesa*, Rio de Janeiro, Livros de Portugal, 5ª ed.
- WALKER, ROGER (1972): *Estoria de Santa María Egipçiaca*, Exeter, University of Exeter.